

negativos de la globalización: el insensato comportamiento de los mercados financieros. La autora sugiere la necesidad de una autoridad mundial, no necesariamente un gobierno, que regule la economía mundial, especialmente en sus aspectos financieros.

Se trata de un libro muy sugerente, que muestra el profundo conocimiento de la autora sobre estos temas, al que solo criticamos la oscuridad de algunos capítulos y un cierto desorden en la exposición de las ideas.

Nos gustaría terminar con un párrafo del principio del texto:

“Toda esta insensatez se presentó súbitamente ante mí a finales de 1997. Los periódicos reproducían fotos de operadores de Wall Street con botellas de champán y copas en la mano, con rostros desbordantes y sonrisas eufóricas, celebrando las suculentas primas de fin de año recién recibidas,... En Asia, entretanto, no había nada que celebrar. Millones de personas afrontaban la pérdida de sus puestos de trabajo y el desempleo. Los negocios familiares tan dificultosamente levantados durante años se iban a pique” (pág. 13)

Adolfo Rodero Franganillo

ECONOMÍA-ANDALUCÍA

GRUPO AREA (1999), *Globalización e industria agroalimentaria en Andalucía*, Sevilla, MERGABLUM, 272 págs.

Esta obra es el resultado, reelaborado y ampliado, de un trabajo de investigación realizado por el **Grupo de Investigación de Análisis Regional y Economía Andaluza** (AREA), dirigido por el profesor de la Universidad de Sevilla Manuel Delgado Cabeza y financiado por la Consejería de Economía y Hacienda de la Junta de Andalucía en 1996. El proyecto llevaba por título **Análisis de la Industria Agro-Alimentaria en Andalucía**.

El libro tiene como objeto de estudio, la situación de la industria agroalimentaria andaluza a partir de 1980, en el contexto de la Unión Económica y Monetaria Europea y de las tendencias de globalización de la economía mundial.

En la “Introducción” se indica que la producción de productos agrarios manufacturados y de energía y minería representan, desde la mitad del siglo XVIII, las tres cuartas partes de la producción industrial andaluza. Aparece, por lo tanto, una especialización productiva vinculada a la explotación de los recursos naturales.

Por el contrario la elaboración de otros productos industriales, tales como los bienes textiles o metalúrgicos tuvieron en Andalucía un carácter puntual y no significaron más allá del 10% de la producción industrial.

Esta especialización “extractiva” de

la economía andaluza permite poner a disposición de las zonas industriales los recursos naturales de Andalucía. Esta industria agroalimentaria ocupó un lugar importante en el mismo sector de la economía española hasta los años sesenta. A partir de entonces, sin embargo, la intensificación de la competencia y la integración en un sector agroalimentario cuyos productos presentan cada vez un mayor grado de elaboración, colocan a la industria andaluza en una situación de desventaja.

El capítulo I que lleva por título "La industria agroalimentaria en Andalucía. Especialización productiva y estructura empresarial", ha sido elaborado por Manuel Delgado Cabeza y Carolina Márquez Guerrero. Esta parte del texto presenta las transformaciones que ha sufrido la industria alimentaria andaluza en el marco del desarrollo de la organización y del proceso de acumulación del sistema agroalimentario global. Realiza un estudio detallado de las estrategias empresariales de los principales grupos del sector (bebidas no alcohólicas, cerveza, lácteos, vinos, aceite etc.), en las que se observa una vinculación cada vez más profunda a grandes grupos empresariales, de capital no andaluz. Las características de la industria andaluza en estas décadas son la creciente internacionalización e intensa concentración como resultado de los procesos de presión.

El capítulo II contiene un extenso estudio de "La localización de la industria agroalimentaria" realizado por Daniel Coq Huelva. Aborda la vertiente espacial que viene influida por la reestructuración asociada al postfordismo. Realiza un detallado análisis de la loca-

lización de esta industria, concluyendo que existe una fuerte polarización territorial, concentrado en las grandes ciudades, ocupando Sevilla un papel central indiscutible; por otra parte, las áreas urbanas concentran las industrias agroalimentarias de segunda transformación; asimismo, observa la existencia de industrias en ciertas zonas rurales, lo cual no impide explicar la localización de estas actividades según un esquema de centro-periferia.

El capítulo III "Estructura y evolución del complejo agroalimentario andaluz 1980-1990" es obra de Antonio Morillas Raya. Contiene un análisis basado en la teoría de grafos a partir de la información obtenida en las tablas "input-ouput" de la economía andaluza correspondientes a 1980 y 1990, lo que permite determinar las conexiones de la industria agroalimentaria con la producción primaria, con los otros sectores industriales y con el resto de la estructura productiva andaluza. El autor afirma que el sector agroalimentario no se consolida como una actividad dinámica y competitiva; y que los cambios producidos no son los más adecuados ya que la labor de transformación pierde peso.

El capítulo IV que lleva por título "El mercado de trabajo en la industria agroalimentaria" ha sido redactado por Carmen Rodríguez Morilla. En el texto analiza la evolución de la ocupación, la productividad y el impacto de las nuevas tecnologías. Califica este sector industrial andaluz por su escasa capacidad de crear empleo y por la coexistencia de formas productivas de diferente naturaleza. Su principal conclusión es que las nuevas tecnologías destruyen

empleo y crean la necesidad de aumentar la formación de los trabajadores.

El último capítulo titulado “Los cambios en la distribución comercial alimentaria y sus repercusiones en la industria agroalimentaria andaluza” contiene una investigación realizada por Antonio Cano Orellana y Marta Soler Montiel. Analizan el papel de la distribución en la cadena de valor de la producción agroalimentaria, en el contexto de las estrategias de internacionalización de los grandes grupos de distribución; dedican especial atención a las nuevas prácticas comerciales deteniéndose especialmente en el fenómeno de las nuevas marcas de distribución. Concluyen que en la distribución de estos bienes se ha producido un proceso de creciente concentración empresarial y un aumento de poder de las grandes firmas en perjuicio del comercio tradicional.

El interés de esta obra yace en el análisis del fenómeno de la globaliza-

ción desde el punto de vista de un sector concreto en un región determinada: Andalucía. Mientras que los textos sobre globalización se centran, normalmente, en los análisis en el nivel internacional y en las grandes tendencias, se viene echando en falta este tipo de obras que con un horizonte más limitado completan el contenido de las obras más generales.

Como pequeños defectos de este libro señalaríamos únicamente la oscuridad de algunos pasajes y la falta de unas conclusiones generales, si bien esto último queda cubierto en parte por el contenido de la Introducción.

Obra interesante, por tanto, que va más allá de un análisis descriptivo de la industria andaluza, constituyendo, por consiguiente, una interpretación de la industria agroalimentaria andaluza en el contexto de la globalización.

Adolfo Rodero Franganillo